

Sesión del 14-11-2012 en la que se votó la restitución histórica sobre el inmueble en el que se ubicaba el estadio de San Lorenzo.

Sr. Forte.- Señor presidente: si hay algo que unifica, además de las banderías partidarias e ideológicas, es el amor por la camiseta de los clubes. Alguna vez escuché decir que una persona puede cambiar de ideología e incluso de familia, pero no del amor por la camiseta.

Como hombre del radicalismo vengo a apoyar esta iniciativa, que implica la reparación histórica frente a una de las tantas barbaridades cometidas durante la dictadura militar. No provengo de una familia famosa o histórica. Mi viejo era simplemente un trabajador, un chacarero más. Él se juntaba con mi tío, ferroviario, y entre ambos había grandes peleas para ver quién era más hincha de San Lorenzo. Ahí aprendimos algunas pasiones. *(Aplausos.)*

Vivíamos en el campo, cuando no existía DirecTV ni había celulares. La única forma de comunicación era una radio que llevaba seis pilas grandes, y cuando los domingos jugaba San Lorenzo, ¡cuidadito con escuchar otra cosa!, porque la radio solo era para seguir al "cuervo". *(Aplausos.)*

Heredé esa pasión de mi viejo. Como radical, acompaño esta reparación histórica, y como hincha de San Lorenzo rindo homenaje a mi padre, a mis hijos, que también son hinchas de San Lorenzo, como quien les habla. Por eso, con total orgullo y pasión vamos a votar por la afirmativa. *(Aplausos en las bancas y en las galerías.)*